

en día completamente esclarecidos, pero que han contribuido a la creación de un mito.

En las siguientes líneas haremos un breve resumen de la biografía de este genio que facilitará la comprensión de la gran importancia de su obra:

Mozart nació a las ocho de la tarde del 27 de enero de 1756 en Salzburgo, un pequeño principado-arzobispado situado en la actual Austria. Hijo de Anna María Pertl y de Leopold Mozart, muy pronto su padre comprendió las extraordinarias dotes que tenía su hijo para el aprendizaje de la música, de forma que, según sus anotaciones, el joven Wolfgang aprendió su primera pieza al clave entre las 9 y las 9.30 horas de la noche del 24 de enero de 1761. Este fue el inicio de una vida enteramente vinculada a la música, de tal manera que ya el 1 de septiembre de este mismo año participó como instrumentista en una agrupación<sup>26</sup>.

Leopold Mozart, hombre profundamente católico, estaba convencido de que el talento innato de su hijo era un don de Dios y que su responsabilidad era dar a conocer esa obra divina, por lo que el 12 de enero de 1762 inició una de las constantes en la vida de Mozart, sus viajes alrededor de toda Europa<sup>27</sup>, inaugurados en dicha fecha con la visita, junto con su padre y su hermana Nannerl, al Príncipe Elector Maximiliano José III, en Munich, al que siguió un nuevo viaje el 18 de septiembre de ese mismo año a la capital imperial, Viena, donde realizaron conciertos ante la corte casi a diario y donde Mozart enfermó con una cierta gravedad, lo que obligó a suspender algunos conciertos, que se reanudaron apenas restablecido. Durante su regreso, siguieron realizando agotadoras actuaciones a lo largo de las ciudades más importantes del camino, de tal forma que a su llegada a Salzburgo el 5 de enero, el niño estuvo en cama una semana a consecuencia de una fiebre reumática<sup>28</sup>.

Los años que siguieron fueron una copia de este patrón: continuos viajes<sup>29</sup>, en los que conoció a la nobleza más distinguida y a los compositores más importantes de la época, muchos de los cuales dejaron su huella en las obras del joven compositor.

---

<sup>26</sup> Aunque ya hemos hablado del papel fundamental de Leopold Mozart en la creación del genio musical que fue Mozart, vamos a volver a tratar algunas de las cuestiones anteriormente referidas, para la mejor comprensión del texto.

<sup>27</sup> Mozart dedicó casi un tercio de su vida a viajar por casi toda Europa.

<sup>28</sup> Esta será la enfermedad que figurará años después en su acta de defunción.

<sup>29</sup> Entre 1763 y 1771 Mozart visitó, citando solamente las ciudades más importantes, Munich, Augsburgo, Francfort, Bruselas, París, Londres, Calais, La Haya, Utrecht, Ámsterdam, Amberes, Dijon, Suiza, Viena, Bohemia, Innsbruck, Verona, Milán, Florencia, Roma, Nápoles, Bolonia y Venecia, muchas de ellas hasta en tres ocasiones.